ECO DE TERUEL

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO Y DE INTERESES GENERALES.

AÑO IV.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.
En Teruel.—Un mes 0'50 pesetas.
Fuera.—Tres meses 1'75.
Administración, Tozal, 1.
PAGO ANTICIPADO.

DOMINGO
9 de Junio 1889.
SE PUBLICA SEMANALMENTE.

ANUNCIOS.
A cinco céntimos línea para los suscritores; á diez para los que no lo sean.
Remitidos y esquelas de defunción á precios convencionales.

NÚM. 160.

EL FERRO-CARRIL.

Nos lamentábamos en nuestro artículo anterior de la actitud silenciosa con que se revistieron hechos de reconocida importancia para el país, no juzgándola conveniente para la marcha de los sucesos de esta empresa que tan generosos impulsos de confianza habia despertado en los pueblos.

Consideramos prudente encerrarnos en un círculo de reserva expectante, con el propósito de adquirir mayor convencimiento en las noticias que se nos comunicaban, y sobre todo, por la esperanza que abrigábamos y abrigamos hoy de que alguna nueva circunstancia viniese á imprimir favorable rumbo á los deseos que animan á los Sres. Greenhil y Lastra, cuyos deseos nos consta tienden á precipitar, si les fuera posible, con la mayor pujanza los trabajos de construcción de nuestra línea.

Empero cada dia se iba haciendo más difícil nuestra situación al prolongar esta actitud, viéndonos frecuentemente consultados por los pueblos para que tratásemos desde las columnas del *Diario* un asunto que entraña tan importantes intereses.

Nuestra conducta descubre, pues, palmariamente reflejada, la buena intención que ha venido informándola, como puede demostrarse en el hecho de haber sido muy pródigos en el aplauso para ser después reservados y prudentes en la censura.

Hechas estas salvedades, tenemos que declarar en primer lugar que la casa constructora Greenhil ha realizado muchas obras de gran importancia con celoso cumplimiento de sus compromisos, gozando de honroso crédito por las empresas que ha resuelto y que los señores Greenhil y Lastra son dos ingenieros ilustrados y de sólidos conocimientos de experiencia en cuanto se refiere á los difíciles trabajos de construcción de líneas férreas.

Ahora bien; estas condiciones que ventajosamente reunen dichos señores, según el resultado de nuestros informes, no son por sí solos suficientemente bastantes para llevar á feliz término en plazos de breve duración relativa, la obra de nuestro ferro-carril que representa en primer término la inversión de sumas muy respetables y hé aquí en donde radica la causa principalísima de haberse dado principio á los trabajos con sensible lentitud, pues que la casa Greenhil, gestiona el hacer desaparecer estos obstáculos con una empresa concesionaria que resuelva la solución de este problema.

Esta circunstancia no puede infundir desaliento á nuestras comarcas dada la respetabilidad acreditada de la casa Greenhil, y el hecho de concurrir á la subasta con el depósito importante que ha realizado, cuyos hechos hacen presuponer con tan fundados motivos que sus buenos deseos no han de malograrse, alcanzando sus gestiones el resultado favorable que es de esperar.

Podrá haber un plazo más ó menos breve, pero no lejano, en que las obras se emprendan con brio, más los antecedentes expuestos inspiran tranquilizadora confianza para que las aspiraciones del país llegarán a realizarse.

De suerte que estos datos destruyen toda perplegidad, toda duda, toda vacilación que nuestras comarcas abriguen respecto al ferro-carril, y al darlos a conocer creemos cumplir con la misión que representamos, obteniendo por este medio los resultados siguientes: primero, dar satisfacción á los impacientes deseos que nos han expresado nuestros corresponsales por conocer en su verdadero estado el asunto: segundo, deshacer inconvenientes pesimismos y, por último, llevar el convencimiento al país de que la construcción del ferrocarril de Calatayud-Teruel-Sagunto, ha de hacerse orillando desconfianzas que por hoy no tienen fundamento lógico.

(*Diario de Calatayud*)

Á LA ANTORCHA.

Para terminar, pues parece que el colega no quiere corresponder á nuestra pretensión en la forma que le suplicamos, dedicaremos unas cuantas líneas en contestación al artículo que nos consagra en el número correspondiente al domingo último.

Insiste, como es natural, nuestro apreciable colega *La Antorcha*, en afirmar que nuestro partido ó algunos de sus más caracterizados individuos y nuestra publicación, no responden con su conducta á las exigencias que tienen contraidas como republicanos, puesto que aquí todo se hace cuestión de parentela, resultando una amalgama política que en vano procuramos disimular con rotundas negativas, puesto que está en la conciencia de todos y se deja traslucir, como la luz del astro del dia á través de las nubes, apesar del velo con que intentamos cubrirla.

Incautos de nosotros, que creimos que nuestro colega probaría cumplidamente con elocuentes datos todo lo que viene asegurando que, según él, es tan claro que ni aun hemos podido disimularlo.

Nos equivocamos lastimosamente; sale del paso el colega progresista volviendo á repetir lo que tantas veces nos ha dicho, pero las pruebas se las deja siempre en el tintero, reservándolas quizá para mejor ocasión; y por rara anomalía nos pide que demostremos no ser cierto lo que el suspicaz colega estampa en sus columnas. Es decir, quiere que nosotros probemos que no somos capaces de nada que pueda desacreditarnos, antes de probar él que lo de las amalgamas no son gratuitas suposiciones, sinó fundada realidad.

Pues, estimado colega, de que no apelamos jamás á connivencias que no nos consienta nuestro credo político, responde la misma *Antorcha*, que en la discusión no ha podido sacar á relucir—cual le correspondía—uno de esos actos que vitupera con tanto calor y con los cuales hemos entibiado la fé de nuestros correligionarios.

Dice que por no herir susceptibilidades no lo hace; y nosotros, sin temor alguno le rogaríamos deseche exagerados escrúpulos y que *La Antorcha* ilumine todos esos puntos oscuros sin hacer caso de susceptibilidades, que en política jamás deben tomarse en consideración, ni tenerse en cuenta.

No lo hará seguramente el colega revolucionario, pues bien le consta que en todas nuestras acciones nos preside un criterio leal y eminentemente republicano y por ende que están muy en armonía con nuestra significación y con nuestra historia política.

Pero hace un supremo esfuerzo y en su afan de domostrar algo de lo que dice, recuerda el caso en el que un individuo que presidía el comité conservador, abandonó el sitial de la presidencia porque creyó que entre la familia y el partido, antes está la familia, lo cual produjo desavenencia en el seno de su partido.

Cierto, estimado colega; pero ahí nos las den todas.

¿Qué tenemos que ver en un asunto que pasó entre los conservadores con motivo de la elección para diputado provincial de un candidato fusionista combatido por los fusionistas?

¿Qué tenemos que ver con el criterio de un individuo que dista tanto de nosotros en el terreno de las opiniones políticas? Nada absolutamente.

En oposición á la manera de pensar del sujeto conservador á que se refiere *La Antorcha*, nosotros creemos que ante las exigencias de la política huelgan y están demás las consideraciones de familia.

Ve *La Antorcha* que sinceridad encuentra en nuestras contestaciones?

Observa el colega como nunca nos salimos por la tangente, sinó que damos contestación clara y categórica á todos los puntos que trata y que á nosotros quiere referir?

Con esta manera de abordar las cuestiones es como hemos merecido la confianza del partido que representamos ante la opinión, y como todos, absolutamente todos, los republicanos históricos de este pueblo, obran y se atienen en su conducta á lo que les impone su filiación; de aquí que nos encontremos sin sentir ninguna clase de tibieza en nuestra fé política y persuadidos de que procedemos con la honradez propia del que se apellida republicano.

Quisiéramos saber también quienes son los que adjudican al colega el mérito de la digna franqueza y la noble convicción, porque quizá resulte que muchas de esas personas se han acercado á nosotros para manifestarnos que nos inspiramos en la más noble convicción y en la más digna franqueza.

Todo pudiera suceder.

No nos ocupamos de todos los demás extremos que comprende el artículo á que nos referimos, porque seguimos observando desmedido lujo de palabras y carencia absoluta de razonamientos que puedan justificarlas.

El único hecho que afirma nada tuvo que ver ni con nuestros amigos políticos ni con nuestra modesta publicación y aquí, como comprenderá *La Antorcha*, solo estamos para respon-

der de los actos de aquellos y de la conducta que sigamos en nuestra vida periodística.

Dice *La Antorcha*, que según manifestó *El Turolense*, en nada conoció este que hubiéramos nacido para combatir á los conservadores, y que recibió la noticia con verdadera extrañeza.

La mejor prueba que podemos presentar de que no existe amalgama entre nuestra publicación y *El Turolense*, nos la ofrece el colega conservador al proporcionarle á *La Antorcha* argumentos con que combatirnos.

¿Se convence *La Antorcha* que aquí nada hay oscuro sino todo muy iluminado? Aparecimos para combatir á los conservadores, porque distan de nosotros mas que ningún otro partido, y si *El Turolense* no lo ha notado, tampoco nosotros nos hubiéramos apercibido de que es órgano de tal partido sinó hubiera tenido la buena idea de ponerlo á la cabeza del periódico. Para combatir á Mañé y Flaqué, allá están los periódicos de Barcelona y los de Madrid, y no las pobres publicaciones semanales de este apartado rincón.

En cuanto á lo de la Económica, sentimos que el colega se haya obcecado hasta el punto de no ver que fué, no una cuestión política, sino particular, en la que coincidieron, no solo *El Turolense* y El Eco, sino periódicos profesionales, como *La Asociación*, y en la que hubiera coincidido también *La Antorcha* si se hubiera publicado á la sazón, porque afectaba á la prensa en general, y en la que, por cierto, disintió, y públicamente hubo de manifestarlo, alguno de nuestros correligionarios, perteneciente á la tan zarandeada parentela, *de conformidad en esto, como en todo*, con respetables republicanos históricos de los que quizá *La Antorcha* quisiera vernos separados.

* * *

No habiendo tenido en cuenta el sistema de nuestro colega, de suministrar censuras por entregas, como novela de folletin, teníamos escrito lo anterior en contestación al artículo que creíamos terminado, de *La Antorcha* del domingo, cuando nos sorprende la del jueves con un aditamento en el que, dando extraña muestra de su singular liberalismo, nos niega el periódico bisemanal el derecho de defendernos.

Para combatir, amado colega, no basta acometibilidad y malquerencia: se necesita memoria, y *La Antorcha* la ha perdido, poniendo de manifiesto una vez más, que su propósito es pegar á troche y moche en una oposición sistemática y viciosa.

Reaparece el colega, y yá en su primer número, arremete contra nosotros, y entre los cargos que dirige á El Eco y sus amigos, figuran los yá explotados por *El Correo de Teruel*, periódico fusionista cuyas cartillas ha heredado el republicano progresista, relativos á las supuestas componendas de determinada familia que se supone quiere «tener cabida en todas las situaciones y sacar el provecho que le pueda convenir.»

Como el cargo era gratuito; como se revelaba al hacerlo un desconocimiento completo del caracter de nuestros amigos de la familia aludida, así como de los hechos políticos acaecidos en Teruel de algunos años á esta parte, caracter y hechos de todos conocidos; como entendíamos que el personalizar las cuestiones es un recurso pueril, impropio de periódicos sérios, hicimos caso omiso, al contestar, cuanto á lo de la parentela se refería; y entonces, envalentonado nuestro colega, creyendo ver, en nuestro silencio un reconocimiento, por nuestra parte, de la verdad de la imputación hecha á nuestros amigos, y un triunfo en el acusador, se encara con nosotros al replicar, y escribe: «¿Cómo el sesudo, el formal, el sério adalid no ha parado, no ha hecho hincapié en lo del caciquismo, en lo de la parentela distribuida por todos los campos de la política para poder dominar y sacar el mejor fruto posible en todas las situaciones?»

Como ven nuestros abonados, se extrañaba el colega de que no hubiéramos contestado acerca de este extremo, excitándonos á que lo hiciéramos; y entonces nosotros, protestando no haberlo hecho porque considerábamos una vulgaridad este género de ataques, que son chismes de comadres impropios de un periódico, contestamos, con la sobriedad requerida por nuestra manera de pensar en este punto, lo que estimamos procedente y acomodado á la verdad y á la justicia. Nunca lo hiciéramos. En vista de nuestra contestación, coje la férula nuestro colega, y con la autoridad de un maestro, nos endilga, desde la altura de su cátedra, la siguiente parrafada:

«Una de dos: ¿es nuestro estimado colega el Eco de Teruel órgano oficial del partido republicano histórico de esta localidad, ó no lo es?

Si lo es, ¿por qué se muestra tan interesado en cuestiones que ni afectan directamente al partido ni pueden lastimar el decoro de la colectividad?

Y si no lo es, ¿porqué se apropia el caracter oficial y toma tal empeño en hacer cuestiones de partido las que no lo són?

Admitiendo lo primero, esto es, que sea el órgano oficial del partido republicano histórico, vendremos á parar á que sus gestiones de defensor caluroso de los intereses particulares de una parentela de uno ó varios individuos, acusan una reprochable parcialidad, y no son, por consiguiente, correctas.

Admitiendo lo segundo, tendremos que sus oficios como órgano del partido carecen de la debida autoridad, y, empleándose en apadrinar intereses de tal naturaleza, implican miras particulares que ponen en evidencia una grave falta de imparcialidad que dista mucho de lo que exige la verdadera corrección.

De modo que, segun este dilema, siempre resultara censurable la conducta del Eco de Teruel.

Estúdienlo bien las personas imparciales y de juicio que, segun el colega, se encargaron de rebatir nuestras afirmaciones en nuestras dos épocas de publicación, y tal vez reformarán sus apreciaciones, si tanta es su rectitud.

Porque la cuestión no tiene vuelta de hoja, por más que se empeñe en lo contrario el histórico Eco de Teruel

¿Se ha atacado al partido? No.

Pues ¿porqué muestra tanto ahinco en hacer cuestión de partido lo que no lo es?»

¿En qué quedamos, inmaculado y sapientísimo colega?

¿Callamos? Pues hemos debido hablar.

¿Hablamos? Pues hemos debido callar.

¿Es esto sério? ¿Dónde está la buena fé en semejante procedimiento?

El Eco de Teruel no hace la causa de parentela alguna. Es el órgano de un partido, y como tal, tiene la obligación de defender á sus hombres. Y cuando de algunos de ellos, cuya corrección de conducta quisieran para sí sus acusadores monárquicos y los aliados de estos, se dice que andan en componendas de familia con enemigos políticos, y se les imputa, con injusticia de una evidencia notoria, que quieren tener cabida en todas las situaciones por interes personal—ellos, que han sido los más hostilizados siempre por los gobernadores de camarilla—, cuando esto sucede, El Eco cumple gustoso con aquel deber defendiendo á sus correligionarios, y diciendo, que el cargo que se les dirige, la imputación que se les hace, es falsa, y que vienen sus acusadores obligados á confesar que se han equivocado, ó á demostrar sus afirmaciones con hechos, y no con razonamientos hueros y garrula palabrería.

CRONICA.

El domingo pasado, á las diez de la noche, se derrumbó el muro de contensión de la carretera de Zaragoza, en el trayecto que comprende desde el cuartel de Carmelitas hasta la entrada del Obalo. Tenia el nuevo desplomado treinta y dos metros de largo y dieciseis de altura.

El tránsito de carruajes y caballerias ha quedado interrumpido por aquel punto, verificándose la entrada en la población por la rambla de los arcos que se está habilitando al objeto.

Este undimiento tiene mucha importancia y urge por lo tanto su reconstrucción porque han quedado sueltos el muro del Obalo y el Cuartel de Carmelitas; el muro de contensión de la entrada de la calle del Salvador se resentirá en sus cimientos al quedar descubierto por el desplome de las tierras de la carretera que ha de buscar necesariamente el talud.

Sabemos que se están practicando las gestiones necesarias para que se encargue el Estado de la reconstrucción del citado muro puesto que el ayuntamiento no podrá hacerlo con la necesaria premura, y es de esperar que nuestros representantes en Cortes miraran este asunto con especial interes. En este supuesto les recordamos el expediente de travesias pendiente de resolución en el ministerio de Fomento y cuya justificación queda patente por la importancia de la obra que se tiene que realizar.

—

El lunes se verificó la elección de canónigo Doctoral habiendo obtenido nueve votos el Dr. D. Juan Chaumel y seis el Dr. D. Francisco Unsain. El Prelado no tomó parte en la votación, y el señor Dean, ausente, votó por poderes.

El nuevo canónigo tomó pesesión de su cargo el mismo dia.

—

El dia 20 de este mes tendrá lugar una novillada en la que se estoquearán cuatro novillos por la cuadrilla de los niños Valencianos, cuyos nombres ponemos á continuación:

DIRECTOR.

Francisco Aparici, (a) Fabrilo 2.º

ESPADAS.

Salvador Aparici, (a) Paquiro.
Domingo Vila, (a) Saleri.

BANDERILLEROS.

Manuel Gimeno, (a) Royo.
Julio Romero, (a) Romerito.
Enrique Balbastro, (a) Balbastrillo.
José Aleysandre, (a) Morenito.
Rafael Segobia, (a) Primito.
José Balbastre, (a) Pepin.

—

Se están llevando á efecto en los diferentes centros de enseñanza de esta capital los exámenes de prueba de curso.

—

Agradecemos al digno delegado de Hacienda de esta provincia D. Carlos Regino soler su galante ofrecimiento con motivo de la toma de posesión de su importante destino.

—

La Audiencia territorial de Zaragoza ha anulado el acuerdo de esta diputación provincial que declaró incapacitado para ejercer el cargo de diputado a don José Vicent. Con este motivo *El Cronista* de ayer habla de injusticias notorias que deberian tener sanción penal para los que las ejecutan; de vergonzosas denuncias sobre hechos imaginarios; de mezquinos intereses políticos, y de otras mil zarandajas.

Nosotros también con este motivo hemos de recordar al colega las reclamaciones que se hicieron sobre la capacidad de ciertos concejales electos en las elecciones municipales de 1887, y el acuerdo de la comision provincial, revocado después por el ministerio de la Gobernación de conformidad con el Consejo de Estado, para que vea que no se deben tirar piedras al tejado del vecino.

En cuanto á lo de no sacar á la vergüenza los nombres de denunciadores, solo podemos decir que los interesados quedan agradecidos al señor elefante como el camello de la fábula.

—

El ayuntamiento no celebró el jueves la sesión ordinaria.

—

El lunes volvió á encargarse del gobierno civil de esta provincia, el gobernador Sr. Gamero, despues de haber regresado de Madrid en donde permaneció unos dias en uso de licencia.

Definitivamente quedarán cerradas mañana, por orden de la autoridad local, las *casas non santas* de la calle de Alcañiz.

Aplaudimos el acuerdo de la Alcaldía, con el cual ganarán mucho la moral pública y la tranquilidad de los vecinos de aquel barrio.

La noche del jueves fué obsequiado con una brillante serenata por el personal afecto á las oficinas de Hacienda, el nuevo Delegado Sr. Soler, el que á su vez obsequió á sus subalternos con profusión de dulces licores y cigarros.

Celebramos las muestras de aprecio y consideracion de que es objeto tan inteligente funcionario.

Es de todo punto censurable la apatía que muestran nuestras autoridades para hacer que se pague á los maestros de 1.ª enseñanza las escandalosas cantidades que se les adeudan.

No podrian los señores gobernador y delegado de Hacienda, hacer algo y por caridad siquiera—en beneficio de los pacientes mentores de la infancia?

Es ignominioso lo que está sucediendo con los maestros de nuestra provincia, muchos de los cuales tienen que mendigar ya la caridad pública sin que esto colore las mejillas de los llamados a poner término á tanta vergüenza.

Y Sagasta y Xiquena blasonando de protectores de los Maestros.

¡Si fueran estos conjurados otra cosa sería!

Los amigos del Sr. Martos aseguran que éste tiene en su poder dieciocho cartas que desacreditan á varios personajes fusionistas, y que posee ademas un documento, escrito en papel con membrete, cuya lectura causaria asombro entre las gentes.

Asegúrase que esta ye acordado conferir á Moret la presidencia del Consejo de Estado, á Puigcerver la embajada de Roma, y á Groizard la presidencia del Tribunal Supremo.

La Epoca publica la segunda carta del Conde de Benomar, en la cual ataca duramente al marqués de Vega Armijo.

El conde de Benomar sostiene la teoría de que la publicación del decreto de cesantía en la *Gaceta* no le privaba del carácter de embajador hasta entregar las credenciales al soberano.

Es muy probable que el ministro de Estado lleve á los tribunales al conde de Benomar.

Siguen haciéndose programas del próximo debate político, conviniendo todos en que tendrá importancia y gran trascendencia.

El general Lopez Dominguez combatirá el acto de la regia prerrogativa.

En la nueva legislatura el ministro de Hacienda reproducirá todos sus proyectos, incluso el de la reforma de la contribución industrial.

Algunos ministeriales lamentan que D. Venancio Gonzalez insista en este último proyecto, tan combatido por la opinión, temiendo que lo utilicen los adversarios del gobierno.

El señor Gamazo todavia no se ha decidido á acudir á la reunión de la mayoria.

Ha quedado presentado el recurso de casación que la acción popular interpone contra la sentencia recaida en el crimen de la calle de Fuencarral. Se pide la casación por el quebrantamiento de forma y se anuncia el de infracción de la ley. El escrito lo ha redactado el señor Ruiz Gimenez.

La acreditada librería editorial de D. C. Bailly-Baillière de Madrid, nos participa que tiene en prensa traducida del francés una *Guía ilustrada de la Exposición Universal* de París, que comprende unas 50 láminas y unos 20 planos, ademas del plano general oficial de la Exposición, todos los documentos eficiales; una descripción de los jardines, palacios de Bellas Artes, artes liberales y de las secciones industriales francesas y extranjeras, de las diversas construcciones del Campo de Marte, del Trocadero, de la explanada de los inválidos y de las margenes del Sena; una revista de las obras y de los productos expuestos en cada clase, con una lista razonada de las exposiciones más interesantes; un indice metódico de los palacios, construcciones, pabellones é instalaciones especiales, así como de todas clases por su orden alfabético

El objeto de esta *Guia* es describir de una manera exacta y auténtica todo cuanto existe en la Exposición, facilitar al visitador dia por dia lo que debe hacer y procurarle utilizar su tiempo sin cansancio y con agrado y placer.

La obra formará un tomo elegante encuadernado en tela á la inglesa, al precio de 2'50 pesetas en Madrid y 3 pesetas en provincias.

VARIEDADES.

LA GUERRA Á LOS PÁJAROS.

El desarrollo que en la primavera actual han tenido una porción de insectos, constituyendo plagas que destruyen las cosechas más pingües de la agricultura, lo mismo de las plantas anuales que de las vivaces, nos mueven á dedicar unas cuantas líneas sobre un punto que puede considerarse causa ú originaria de estos males, y que el hombre no estudia detenidamente para evitarlos, ó atenuarlos cuando menos.

La persecución sangrienta y tenaz que se hace á los pájaros en todo tiempo, y particularmente en el período de su multiplicación, es causa eficiente para el desarrollo de las plagas de insectos que tantos males originan en la principal fuente de nuestra riqueza.

El deseo las más veces de buscar una distracción más que la necesidad de utilizar las víctimas que se persigue, dan sin duda una triste idea de la carencia de conocimiento de las relaciones que entre el hombre y los animales debe existir, por la falta de ilustración ó por la torcida inclinación dada á su sensibilidad.

La mayor parte de las aves se alimentan con los insectos, crisálidas, orugas, gusanos, huevos de hormigas, de langostas, etc., y claro es que persiguiendo á aquéllos se protege la multiplicación de éstas, para tocar los funestos resultados que con frecuencia lamentamos.

Bajo dos puntos de vista es censurable la persecución sin tregua que se hace á seres inofensivos, y que por el contrario nos libran de multitud de insectos, de los que unos destruyen nuestras más lisonjeras esperanzas y otros no molestan con sus incisivas picadas.

Si no existiesen esa infinidad de aves que pocas veces se ponen al alcance de nuestras asechanzas, no seria posible aspirar el aire atmosférico, por estar lleno de pequeños insectos que nos asfixiarian, ni las avispas, abejorros, moscas y otros varios nos dejarian momentos de sosiego ni de reposo.

Esta sola consideración es bastante para que el hombre moderase sus institutos de persecución en provecho propio.

No puede aceptarse en absoluto el principio que algunos consignan, de que los seres inferiores al hombre han sido creados para que él disponga de ellos á su antojo. No: no es este bajo el punto de vista que debemos considerar á esos seres, que si no tuvieran inteligencia tienen al menos instinto y sensibilidad. No es el capricho el que nos debe conducir á hacer actos que, despues de ser perjudiciales, son hasta repugnantes á la sana moral. Son las necesidades de la vida, y entre éstas está la de conservar y procurar la multiplicación de los pájaros insecticidas que tanto bien proporcionan con su existencia y tantos males resultan con su desaparición.

Si el gorrión, alondra y otros varios se alimentan con trigo y al pisto en la época de la granazón, causando algunos daños que pueden evitarse, éstos son de escasa importancia comparados con los males que evitan al destruir los gérmenes de crisálidas, orugas y mil clases de insectos destructores de las plantas y de los frutos.

Estas razones son bastantes para adquirir la convicción de que debe fomentarse la cria de las aves que prestan tan buen servicio á la agricultura; pero si entrásemos en otro género de consideraciones, se justificara plenamente que es lamentable el ensañamiento del hombre para con unos seres que, en su ligera existencia, no solo prestan beneficios, sino tambien expansión á nuestro espíritu con sus dulces trinos, sus amorosos arrullos y la solicitud conque atienden á sus pequeños hijuelos, hasta el extremo de que cuando les son arrebatados por la mano del niño, que por lo general no se propone otra cosa que su mortificación, los buscan ansiosos para alimentarlos aun dentro de la prisión á que se les destina.

Los padres, por lo general, se cuidan poco de educar la sensibilidad de sus hijos, y ven con impavidez las escenas de mortificación y matanza que les niños cometen con las aves más inofensivas, motivadas siempre por el espíritu de destrucción y de ignorancia.

El niño embota así su sensibilidad inclinándose al mal á que el padre le guia con su torpe ejemplo, considerando como una distracción inocente la destrucción de los nidos de las aves y la muerte de éstas. Así se va embruteciendo la facultad sensible, y no se piensa seriamente en la consideración que estos seres nos merecen.

La educación es la única medida que puede contrarrestar la perversión del niño contra sus víctimas, y es el agente más poderoso para regenerar la humanidad, encauzándola por la recta vía del bien y de la verdad.

REVISTA COMERCIAL.

Precios del dia.

Chamorra superior, de 28 á 30 rs. fanega.

Id. ordinaria, de 26 á 27 id.

Candeal, 24 á 25 id.

Jeja, a 24 á 25 id.

Chamorro de Castilla, 25 26 rs. id

Blanqueta ó Royo, 23 á 24 id.

Morcacho, de 17 á 18 id. id.

Centeno, á 15 id. id.

Cebada, de 13 á 14 y id. id.

Avena, 13 á id. id.

Harina, de 1.ª á 29'50 pesetas saco de 92 kilos para fuera; 4'50 pesetas arroba para la población.

Id. de 2.ª para id. á 17 id. id. id.

Arroz, cilindrado 26 á 27 rs.

Carne de carnero, 1'60 pesetas kilo.

Id. de obeja, á 1'60 id.

Tocino añejo, á 3 pesetas id.

Judías pinet blancas de 22 á 23 rs. arroba.

Garbanzos superiores de sauco, á 16 pesetas arroba

Cañamones, á 25 y 26 rs. fanega.

Bacalao, á 36 rs. arroba.

Jabón á 46 rs. arroba.

Aceite á 50 rs. arroba.

Imp. de Zarzoso.

ANUNCIOS.